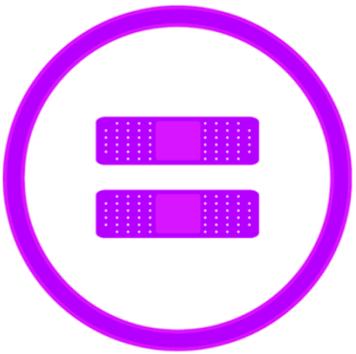


para



re

ORACIÓN DE LA MAÑANA (I)

PARA JÓVENES

SEMANAS I-III DE CUARESMA



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos



Licencia Creative Commons:

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual

Esta licencia permite al usuario entremezclar, ajustar y construir a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría y las nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos. Para más información: www.creativecommons.org/licenses/

Se ofrecen a continuación algunas oraciones de la mañana (enfocadas sobre todo para la actividad pastoral en obras educativas). La idea de fondo es que en todas ellas se profundice en el evangelio del Domingo correspondiente, con una oración previa a ese domingo (que puede hacerse en torno al jueves o viernes anterior) y una oración posterior al domingo, que ahonde en el mismo y derive en un compromiso. La primera va orientada hacia el “ver”, contemplar, escuchar. La segunda, hacia el “sentir” y “abrazar”, ligada a un compromiso semana.

En muchas de ellas los materiales son abundantes y variados para favorecer la adaptación y que, según el caso, puedan también usarse en otros momentos.

ORACIÓN PREVIA AL DOMINGO I DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN INICIAL:

Buenos días, empezamos la oración, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Estamos a punto de empezar el tiempo de cuaresma, tiempo de parar, tiempo de hacer silencio en nuestras vidas, tiempo de sentir. Cuaresma significa:

1º "Cuarenta": y se aplica a los 40 días de intensa preparación a la fiesta de PASCUA.

2º Que Jesús se retiró durante 40 días al desierto siendo puesto a prueba por las tentaciones del mal. Moisés aguardó 40 días antes de subir al Sinaí. Elías caminó durante 40 días hacia el Horeb. Y la marcha de los judíos por el desierto duró 40 años.

3º "40" es un número simbólico que expresa víspera, "preparación" intensa de algo importantísimo que, para nosotros, es la PASCUA.

4º No se entiende la Cuaresma si no es en función de la PASCUA, en función de la festividad por la resurrección de Jesús.

5º El tiempo de Cuaresma empezó el Miércoles de Ceniza y acaba el Jueves Santo.

CUENTO

Ese tiempo de Cuaresma queda muy bien recogido en este cuento:

Había una vez un joven que andaba buscando al Señor. Había oído que invitaba a todos para vivir en su Reino. Preguntando por su paradero, se enteró de que Jesús estaba monte adentro, con un hacha, preparando el camino a sus seguidores. Ni corto ni perezoso, se fue a buscarlo al bosque.

- ¿Qué estás haciendo?, preguntó el joven a Jesús.

- Estoy preparando una cruz para cada uno de mis amigos. Tendrán que cargar con ella para poder entrar en mi Reino.

- ¿Puedo ser yo también uno de tus amigos?, preguntó de nuevo el joven.

- ¡Claro que sí!, respondió Jesús. Estaba esperando que me lo pidieras. Ahora bien, si quieres serlo de verdad, tendrás que tomar tu cruz y seguir mis huellas, puesto que yo me voy sin más para preparar el lugar.

- ¿Cuál es mi cruz, Señor?

- Mira, esta que acabo de terminar. Esperaba que vinieras y me puse a prepararla.

Preparada, lo que se dice preparada, no está, pensó el joven. En la práctica se trataba de dos troncos mal cortados con el hacha; por todas partes sobresalían ramas de cada tronco. No se había esmerado mucho Jesús con aquello. No obstante, pensando que quería entrar en el Reino, se dejó de miramientos y se decidió a cargar la cruz sobre sus hombros, comenzando a caminar con la mirada puesta en las huellas que había dejado el Maestro.

Pero hete aquí que, nada más echar a andar, apareció el Diablo y se acercó sonriente a nuestro joven, gritando:

- ¡Eh, que te olvidas algo!

- Extrañado por aquella aparición y llamada, el joven miró hacia el Diablo, que se acercaba con un hacha en la mano.

- Pero, ¿cómo? ¿también tengo que llevarme el hacha?, preguntó molesto el muchacho.

- No sé -dijo el Diablo haciéndose el inocente-, pero me parece que es conveniente que te la lleves por si la necesitas para el camino. Además, sería una pena dejarla abandonada.

La propuesta le pareció razonable y, sin pensarlo demasiado, tomó el hacha y reanudó el camino, que pronto se le hizo un tanto duro. Duro por la soledad. Él creía que lo haría acompañado por el maestro, pero sólo estaban sus huellas. Además, la cruz, pese a no ser muy pesada, era muy molesta al no estar bien terminada; las ramas que sobresalían del tronco se empeñaban en engancharse por todas partes, como si quisieran retenerlo, y se clavaban en su cuerpo, haciendo dolorosa la marcha.

Una noche particularmente fría, se detuvo a descansar en un descampado. Depositó la cruz en el suelo, mientras se fijaba en el hacha. No hizo falta discurrir mucho para arreglar la cruz: con calma, fue cortando los nudos y las ramas salientes que más le molestaban. Mejoró el aspecto de los maderos y, a la par, logró un montoncito de leña para una hoguera donde calentarse un poco.

Esa noche durmió tranquilo. A la mañana siguiente reanudó el camino. Noche a noche, su cruz iba siendo mejorada, se hacía más llevadera, y servía también para calentarse. Casi se sintió agradecido con el Diablo. Cada noche miraba la cruz, y hasta se sentía satisfecho con el resultado del trabajo para embellecerla. Ahora tenía ya un tamaño razonable, y estaba tan pulida que parecía brillar bajo los rayos del sol. Un poco más y hasta podría levantarla con una sola mano, como si fuera un estandarte. Si le daba tiempo antes de llegar, pensó, podría llegar a colgarla en el cuello con una cadenita. ¡Hasta resultaría un buen adorno sobre su pecho!

No le dio tiempo a realizar todos estos pensamientos. Al día siguiente se encontró delante de las murallas del Reino. No sólo estaba feliz por llegar a la meta, sino que también esperaba el momento de poder presentar a Jesús la cruz que tanto había perfeccionado.

Ninguna de ambas cosas fue sencilla. En principio, resultó que la puerta de entrada del Reino estaba colocada en lo alto de la muralla, abierta como si de una ventana se tratara, a una altura considerable. Gritó insistentemente, anunciando su llegada. El Señor apareció en lo alto invitándole a entrar.

- Pero, Señor, ¿cómo puedo entrar? La puerta está demasiado alta y no alcanzo.

- Apoya la cruz contra la muralla, y luego trepa por ella. A propósito dejé yo tantas ramas en tu cruz, para que te sirviera ahora. Además, tiene el tamaño justo para que alcances la entrada.

En aquel momento el joven se dio cuenta que realmente la cruz recibida tenía sentido; de verdad el Señor la había preparado bien. Sin embargo, ya era tarde para

esto. Su pequeña cruz, tan pulida y recortada, resultaba un juguete inútil. El Diablo había resultado mal consejero y peor amigo.

*Con todo, el Señor era más bondadoso y compasivo de cuanto era capaz de imaginar el joven. No se había olvidado de la buena voluntad del muchacho y hasta de su generosidad para seguirlo. Por eso le dio otra oportunidad y... ¡un consejo!
- Vuelve sobre tus pasos. Seguramente en el camino encontrarás alguno que esté cansado con su cruz. Ayúdale tú a traerla. De esta manera, harás que logre alcanzar la meta, y al mismo tiempo, podrás subir por ella para entrar en mi Reino.*

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,12-15):

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

REFLEXIÓN PARA EL CUENTO Y EL EVANGELIO DEL DOMINGO:

Diversas situaciones, temporadas, relaciones se convierten en pruebas, en dificultades o retos para nuestra vida. Puede ser algún conflicto o fracaso, el exceso de trabajos, el amor o el desamor, los exámenes que parecen conducirme a un túnel... Ciertamente, a veces percibo las pruebas como dificultad, como tormenta. Una dificultad que me paraliza, que me consume demasiadas energías. Hoy quiero parar un rato y pedirte Señor que nos ayudes a afrontar las pruebas diarias como un reto, un reto que podemos afrontar y superar. Que te descubra, Señor, en medio de la tormenta.

ORACIÓN FINAL:

Tentado en el Desierto

Oremos para que durante esta Cuaresma
nos volvamos plenamente a Dios y a nuestros hermanos.

Oh Dios de la Alianza de amor:
tú nos invitas a seguir a tu Hijo.

Mientras recordamos
cómo fue conducido por el Espíritu al desierto,
que él abra nuestros ojos para ver
las injusticias que hemos creado en nuestro mundo.

Ayúdanos a orar en soledad,
a sentir nuestra sed de amor y de felicidad
y a vencer nuestras tentaciones.

Que aprendamos de Jesús
a creer en la Buena Noticia de Salvación
y a dar forma y a desarrollar
tu reino de verdad, justicia
y amor desinteresado.

Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.

No puedo... no insistas...

Que no... que no puedo, no insistas.

Si es que no merece la pena, siempre termina igual.

Me conozco bien, sé que estoy solo y que no puedo permitirme sufrir más.

¿Para qué voy a empezar si no va a dar en nada? No hay ninguna expectativa...

Nada, que todo acabó, que estoy vencido.

Claro que lo intenté, y acabé recorriendo los caminos del mundo noche y día, siempre perdido.

No fueron suficientes mis capacidades, ni mis esfuerzos... ni siquiera mis grandes éxitos.

¿En qué podré confiar entonces? Ya todo acabó...

Si no es el miedo lo que me paraliza, es sólo pena lo que me motiva...

¿Un reino de amor desinteresado, de paz, de justicia, de felicidad compartida?

¡¡Ya me gustaría!! Claro que siento ese anhelo profundo... pero ¿para qué escucharlo?

Ya perdí bastante de mi tiempo con eso...

Ya peleé esas batallas, ya aprendí a perder, a que no se me escuchase...

¿Otra vez? Con lo mal que acabó las anteriores veces...

¿Que me ponga en camino de nuevo? Pero, ¿hacia dónde?

Oye... sabes que estoy lleno de miedos, y que por mis fuerzas no seré capaz...

¿Tú serás mi apoyo? ¿Tú serás mi consuelo? ¿Y mi refugio o la luz que me guíe?

Como no me ayudes con mi fe y no me des fuerzas, yo no lo consigo... no.

Está bien, tiene sentido...

Es posible que vaya siendo tiempo de confiar...

Pero es que... ¡¡No!! Se acabaron los "peros"...

Sí, tienes razón... Algo por dentro me dice que esta vez sí.

Algo me dice que siempre merecí y merecerá la pena.

Por ti, ¡¡me lanzo!!

Fonfo Alonso-Lasheras sj

ORACIÓN POSTERIOR AL DOMINGO I DE CUARESMA

Canción: “ La verdad” de Dani Martín.

Se puede escuchar hasta el primer estribillo (la letra se encuentra al final de la oración)

Reflexión y motivación del día:

Entramos en la primera Semana de Cuaresma. Ayer en el evangelio del Domingo se nos narraba cómo Jesús fue arrastrado al Desierto, lugar de silencio e introspección, para ser tentado y puesto a prueba. Nosotros también vamos a reflexionar sobre una de las tentaciones a las que somos empujados por la sociedad actual: la indiferencia y la falta de sensibilidad. Para eso os invito a centrarnos, como decía la canción, en nuestra capacidad de abrazar y ser abrazado, de dejarnos conmover por la vida.

El poder terapéutico del abrazo y el contacto está siendo objeto de estudio de prestigiosas universidades en los últimos tiempos. El “Instituto de Investigación sobre el contacto” de la Escuela Universitaria de Medicina de Miami ha llevado a cabo más de 100 estudios sobre los efectos del contacto en la recuperación de la salud. Las cifras de los estudios alientan a considerar el abrazo, las caricias y el contacto como una medicina imperial. Las cifras hablan de un mejor y más rápido crecimiento en bebés prematuros, aumento de la analgesia en pacientes con dolor, mejoría de los niveles de glucosa en niños con diabetes, mejoría del sistema inmune en pacientes con cáncer, entre otros efectos constatados.

En el “Libro de los abrazos” Eduardo Galeano dice que hay abrazos que se guardan toda la vida, abrazos inolvidables, sentidos y también de los otros, fríos, metálicos, abrazos que no debieron ser.

¿Abrazamos? ¿A quienes abrazamos? ¿Con que frecuencia abrazamos? ¿Cómo abrazamos? Estas preguntas importan y tener el valor de formularlas, cada quien en el altar de su silencio, aguardando con total honestidad las respuestas, es el camino para evolucionar. Observar, observarse, ver y comprender las señales que la vida nos envía a través de nuestras relaciones, es el camino para realizarse como persona.

Uno abraza a otros como abraza la vida. Uno abraza la vida como se abraza. Hay infinidad de formas de abrazar:

El Abrazo físico –. Suelen ser cortos, fuertes y muchas veces son fríos ya que no se ponen en juego partes más profundas del ser.

El Abrazo emocional – Es como su nombre indica altamente emotivo. Nunca olvidaremos el abrazo de una persona amiga, abrazo fuerte y contenido, un abrazo de despedida, de pareja, de reencuentro, de cariño. Un abrazo es una forma de compartir alegrías, consuelo en el dolor. Un buen abrazo permite refugiarnos en los brazos de otros.

Abrazo del alma – Abrazar desde el alma no es una técnica es un modo de ser y de vivir. Lo fundamental es la intención, y la mejor intención es siempre la más pura, la más amorosa, la que no busca una recompensa, no espera nada a cambio y te hace sentir especial, importante, comprendido. Permite curar nuestras heridas más íntimas, reparar nuestras emociones, nuestra confianza en nosotros mismos y en los demás. Nos devuelve la esperanza en el futuro y nos impulsa a seguir luchando por nuestros sueños.

Abrazar es estar abierto. Abrazar es dejarse abrazar y dejarse abrazar por la emoción. Es vincularse desde dentro y dejarse conmover. Es dejarse tocar, no con la piel sino con el corazón y los sueños, no en la piel sino en el corazón y el alma.

COMPROMISO

Te propongo un compromiso para esta semana: observa a tu alrededor, tanto en el colegio como en casa o en el barrio, qué personas necesitan de un abrazo especial porque les vemos cansados, frustrados, tristes, desesperanzados. Ofréceles un abrazo desde el alma, transmitiendo en él toda la energía y el cariño que puedas. Un abrazo transformador que llegue hasta la raíz y logre conmover a la persona. Actúa, toma la iniciativa. La Cuaresma necesita de valientes que no tengan miedo a expresar sus sentimientos y a crear VIDA allá donde vayan.

Oración final: Padrenuestro (tomados de la mano)

Para terminar nuestra oración de hoy, os invito a tomaros de las manos, con cariño, sin dejarme atrapar por la gracia o el chiste, sino sintiéndome de verdad compañero de camino. Transmitiros alegría y cariño, esperanza y fe. Mostrad en esas manos que se unen el agradecimiento por miles de momentos compartidos dentro y fuera de clase. Y recemos juntos, con sentido, la oración que Jesús nos enseñó.

Letra de la canción de Dani Martín.

Quiero pensar que en la vida todo pasa..
Quiero crecer si estás cerca de mi piel..
Quiero volver a vivir toda esa magia...
la que a veces nos abraza y nos hace sentir bien...

Quiero llegar a querer con todo el alma...
Quiero poder dar de mi lo que no ves...
Quiero perder todo el miedo que acompaña...
Que bloquee y que me engaña y que no me deja ser...

Y cuidaré todo lo que me regalas...
Y me dejaré cada día sorprender...

Y viviré cada instante con la calma,
Gracias Vida por tus armas,
y aprender a usarlas bien...

Quiero mirar que pasa todo en la mirada...
Te quiero tocar y ver respuesta de tu piel...
Quiero quitar la barrera que separa,
la verdad lo que hace falta,
lo que muere por tener...

Y cuidaré todo lo que me regalas.
Y me dejaré cada día sorprender.
Y viviré cada instante con la calma.
Gracias Vida por tus armas,
voy a aprender a usarlas bien...

Y yo cuidaré todo lo que me regalas.
Y me dejaré cada día sorprender.
Y viviré cada instante con la calma.
Gracias Vida por tus armas,
voy a aprender a usarlas bien...

Quiero pensar que en la vida todo cambia.
Quiero crecer y contigo saldrá bien.
Quiero llegar a sentir con todo el alma.
Gracias Vida por tus armas,
voy a aprender a usarlas bien...

ORACIÓN PREVIA AL DOMINGO II DE CUARESMA – EXPERIMENTA

INTRODUCCIÓN

Es curioso cómo muchas personas piensan que el amor verdadero es algo para otros y muy difícil de darse en ellos mismos. Corremos el peligro de pensar que el amor verdadero es como un sueño que no tiene que ver con nuestro día a día. Pero la realidad luego resulta bastante distinta a eso.

EVANGELIO: Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (9,2-10)

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús:

—Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Estaban asustados, y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube:

—Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

—No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

REFLEXIÓN

Si nos paramos a pensarlo, siempre se ha utilizado la montaña como un lugar de encuentro de Dios con los seres humanos, un lugar donde nos podemos sentir mucho más cerca, y es este lugar donde ÉL decide dar la primera pista de lo que está cerca de pasar, EXPERIMENTAR el verdadero amor de Dios, el amor total manifestado dando la vida hasta la muerte.

Es más fácil pensar que Dios viene a castigar a los malos, pensar que mira con buenos ojos a los que le hacen caso y se enfada con los que no. Es decir, es más fácil pensar que Dios es como nosotros, reacciona como nosotros, razona como nosotros. Pero está muy por encima de nuestras ideas y sentimientos. O mejor dicho, Dios está mucho más “dentro”.

Tenemos que parar, dejarnos sentir y que su amor nos repare.

ORACION FINAL

Señor, cuando ando perdido
me pregunto qué me puedes ofrecer
que no haya visto aún ni un sueño,
qué me puedes ofrecer
que mitigue este dolor que llevo dentro.

Hazme comprender,
que lo que puedo sentir junto a ti,
no es posible verlo en sueños,
hazme comprender,
que lo que se siente,
cura hasta la herida más profunda.

Ayúdame a encontrar tu camino,
hacerlo mío,
ayúdame a experimentar tu amor
y vivirlo con mis hermanos,
ayúdame a sentir tu corazón,
y que se conmueva el mío.

Amén

ORACIÓN POSTERIOR AL DOMINGO II DE CUARESMA – EXPERIMENTA

REFLEXION

Siempre me ha gustado comparar la vida con la subida a una montaña, vamos cada día, acumulando experiencias en cada paso, vamos cada día, superando dificultades cuando la pendiente es más pronunciada, vamos cada día, estando un poco más cerca de la cima.

Hay días en los que el cielo se nubla, aparecen los actos egoístas, el no escuchar a los demás, ni siquiera a Dios, y todo esto nos impide ver más allá. Nos sentamos, nos acomodamos en un lugar y es entonces cuando nos rendimos. Pasa el tiempo, y cuando casi nos hemos olvidado de que nunca estamos solos, recuerdas que una vez alguien te dijo “en ocasiones no estamos preparados para observar la mano que nos tiende Dios y por eso dejamos de subir” Esa voz nos hace sentir una explosión de emociones dentro de nosotros, y en ese momento te das cuenta de que todo este tiempo podías ver un rayo de luz asomando entre las nubes, pero tenías los ojos cerrados, Dios te ofrece su mano para que cuentes con él, y sigas caminando.

Sientes que en cada paso, Dios te perdona, sientes en cada paso a todas las personas que en algún momento de tu vida hicieron algo por ti, hasta que traspasas las nubes y ves un precioso horizonte iluminado por el amor de Dios.

ALVARO FRAILE- CUENTA COMMIGO

(https://www.youtube.com/watch?v=gLz3l1eu_dg)

Yo te ofrezco mi mano
que sabe lo que necesitas
echarte una mano
y si caes te empuja hacia arriba

sin condiciones

Cuenta, conmigo cuenta
conmigo cuenta, conmigo
sin excepciones

Yo ofrezco mi mano
que quiere lo que tú quieras
cogerte la mano
y llevarte al lugar donde sueñas

Yo te ofrezco mi mano
que puede con lo que no puedas
si somos más manos
la carga será más ligera

Si no salen las cuentas
te ofrezco mi mano
para contar, CONTIGO

Te ofrezco mi mano
y si quieres hacemos un trato
nos damos la mano

Cuenta, conmigo cuenta
conmigo cuenta, conmigo

así, sin pedir nada a cambio

Si no caes en la cuenta
te ofrezco mi mano
para caer, CONTIGO

Cuenta, conmigo cuenta
conmigo cuenta, conmigo
sin condiciones

Cuenta, conmigo cuenta
conmigo cuenta, conmigo
sin excepciones

Manos, para transformar el mundo
Manos, que se ofrecen y se dan
Manos, pueden señalarte el rumbo

Manos, para hacer más fácil el camino
a los demás

Manos, que serán hoy su instrumento
Manos, que reciben mucho más
Manos, de los que estamos dispuestos
Manos, que queremos levantar para
gritar que puedes contar CONMIGO

Cuenta, conmigo cuenta
conmigo cuenta, conmigo
sin condiciones

Cuenta, conmigo cuenta
conmigo cuenta, conmigo
sin excepciones.

ORACION FINAL

*Señor, que me has llamado
para seguir tu camino,
cuenta conmigo,
para trabajar por ti, para trabajar contigo.
Tú que me has iluminado con tu palabra
haznos capaces de parar nuestras vidas,
y reparar nuestros corazones.
Tú que me has sostenido en las
dificultades, ayúdame a ver,
a través nubes que no me dejan ver el horizonte.*

Amén

COMPROMISO

Piensa un momento, últimamente has discutido con alguien, con algún amigo, mamá, papá... Tú crees que tienes la razón, pero en realidad, eso en lo que menos importa. Te propongo algo durante esta semana comprométete a pedirle disculpas, que lo sientes, y lo haces de corazón. Es en estos pequeños actos donde podemos ver, sentir y abrazar el cariño que Dios nos da a través de los demás.

ORACIÓN PREVIA AL DOMINGO III DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN

¿Nunca hemos oído aquello de que no es cuestión de buscar culpables si no de encontrar soluciones? A veces estamos tan centrados en nuestro egoísmo, en nuestras cosas, en lo que nos beneficia a nosotros que no queremos ver más allá, solo buscar nuestro propio interés e incluso si a alguien no le agrada lo nuestro, buscamos la discusión o el culpabilizar rápidamente a otro para seguir con nuestras cosas tranquilamente estemos donde estemos. Parece que no nos queda claro que el “yo” no puede existir sin el “tú” y que dando vueltas en un círculo cerrado no se puede llegar a ningún sitio. Quizás es hora de abrir los ojos para ver la verdad. Realmente lo que nos quiere decir Jesús hoy es algo muy parecido...

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Juan (2,13-25):

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.» Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.»

Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

REFLEXIÓN:

No deja de sorprendernos ver a Jesús enfurecido, sacando a los mercaderes del Templo a latigazos. Una auténtica locura. Si lo pensamos bien, tiene su sentido, ¿Qué haríamos nosotros si entrásemos en la casa de nuestros padres y aquello se hubiera convertido en un mercadillo? Tendríamos que defender lo que es nuestro, lo que queremos, si no hiciéramos nada, ¡menudos hijos seríamos! El amor que a Él le

mueve a hacer eso es el que nos tiene que mover a nosotros para querer lo que tenemos, cuidándolo y mimándolo. Esto no es algo pasado, a día de hoy sigue habiendo “mercaderes” que invaden lo que más queremos y no precisamente personas, si no que los auténticos mercaderes son el egoísmo, la injusticia, la violencia, la opresión, la indiferencia, la desconfianza, la mentira, el “sincorazón”...

Sí, esos mercaderes son los que tenemos que echar de nuestra vida y continuar creyendo y construyendo día a día caminos nuevos para confiar en que este “mercado” en el que vivimos puede acabar brillando con amor, que es de lo único que es culpable Jesús, de querernos tanto.

CANCIÓN: CULPABLE (grupo IXCIS)

Lo reconozco. A veces de mis faltas
te hago firme culpable para sentirme más ligero.
Y justo, en el centro del pecho,
Clavo un puñal de olvido y te odio por completo.
Cuerpo, alma y corazón.
Quito los ojos de tu imagen.
Me aparto de las luces
y me esfuerzo en borrarte.
Y busco esconderme de todo,
que me tapen las nubes,
que no me roce tu aire.

*Y es que hay veces en que me vuelvo piedra
y que me tiro al río
y que no soy consciente que me estoy ahogando.
Y luego, me vuelve la cordura,
y solo eres culpable de quererme tanto.*

En ocasiones, te cambio por cualquier cosa.
Prefiero mirar al suelo.
Prefiero quedarme lejos de tu ser, de tu bondad.
Muerdo. Me arriesgo ser tentado,
a que me coma la vida. Me niego a resucitar.

*Y es que hay veces en que me vuelvo piedra
y que me tiro al río
y que no soy consciente que me estoy ahogando.
Y luego, me vuelve la cordura,
y solo eres culpable de quererme tanto.*

ORACIÓN FINAL:

*Señor, cuando me encierro en mí, no
existe nada:
ni tu cielo y tus montes,
tus vientos y tus mares;
ni tu sol, ni la lluvia de estrellas.*

*Ni existen los demás
ni existes Tú,
ni existo yo.
y no veo nada
y no oigo nada.*

*Hazme salir de mi egoísmo
hazme salir de mi conformismo
hazme abrir los ojos*

*Y llenarlos de la luz que hay detrás
de tus palabras*

*Hazme confiar
hazme no pecar
hazme no dudar
hazme fuerte en mi debilidad*

hazte fuerte en mi debilidad

*Señor, hazme ver,
ábreme los ojos,
hazme mirar lo que me rodea
hazme ver más allá de lo que decido
no ver,*

*Señor, tú eres mi roca
Señor, yo soy tu obra*

ORACIÓN POSTERIOR AL DOMINGO III DE CUARESMA

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en la mitad de este camino de Cuaresma y si todavía no te has movido y echado a andar, tranquil@, es el momento. Es momento de construir caminos nuevos, es momento de construir nuevos bolsillos en tu mochila de viaje, es momento de mirar hacia delante con la mirada puesta en lo que te rodea y en quien te acompaña en este camino, y, sobre todo, es momento de seguir viendo a Jesús como único culpable de querernos tan desmesuradamente, Él sí que es un fiel compañero de viaje. Sé realista, necesitamos de hechos claros, necesitamos de personas con nombres y apellidos en nuestras vidas que nos ayuden a hacer todo esto o hacia quien proyectar todo esto, ¿no crees? Es hora de reparar tanto que está a medias, hay tanto que hacer a nuestro alrededor que parece que nos cegamos solo en lo nuestro y en lo que queremos, pero si abrimos un poco más los ojos podemos ver que hay mucho a nuestro alrededor que necesita de alguna "tiritita". Es momento de construir para reconstruir.

CUENTO: CONSTRUIR PUENTES

No hace mucho tiempo, dos hermanos que vivían en granjas contiguas, tuvieron un conflicto. Éste era el primer problema que tuvieron después de 40 años de cultivar las tierras hombro a hombro, compartir el duro trabajo y de intercambiar cosechas y bienes en forma continua.

Esta larga y beneficiosa colaboración terminó repentinamente. Comenzó con un pequeño malentendido que fue creciendo hasta llegar a abrir una tremenda brecha entre ellos, que explotó en un intercambio de palabras amargas seguido de semanas de silencio.

Una mañana alguien llamó a la puerta de Luis. Al abrir, encontró a un hombre con herramientas de carpintero. "Estoy buscando trabajo", dijo el extraño, "quizás usted requiera algunas pequeñas reparaciones aquí en su granja y yo pueda serle de ayuda".

"Sí", dijo el mayor de los hermanos, tengo un trabajo para usted. Mire, al otro lado del arroyo, en aquella granja, ahí vive mi vecino, es mi hermano menor. La semana pasada había una hermosa pradera entre nosotros y él tomó su buldócer y desvió el cauce del arroyo para que quedara entre nosotros.

Bueno, él pudo haber hecho esto para enfurecerme, pero le voy a hacer una mejor. ¿Ve usted aquella pila de desechos de madera junto al granero? Quiero que construya una cerca, de dos metros de alto, para no verlo nunca más.

El carpintero le dijo: Creo que comprendo la situación. Muéstreme dónde están la madera, los clavos y las herramientas y le entregaré un trabajo que lo dejará satisfecho. El hermano mayor ayudó al carpintero a reunir todos los materiales y dejó la granja por el resto del día para ir a comprar provisiones al pueblo.

El carpintero trabajó duro todo el día midiendo, cortando, clavando. Cerca del atardecer, cuando el granjero regresó, el carpintero había terminado con su trabajo. El granjero quedó, perplejo con lo que vio. No había ninguna cerca de dos metros; en su lugar había un puente. Un puente que unía las dos granjas a través del arroyo. Era una verdadera obra de arte.

En ese momento, su hermano menor, vino desde su granja, cruzando el puente, abrazó a su hermano, con los ojos llenos de lágrimas, le dijo: Eres un gran hombre, por construir este hermoso puente después de lo que te he hecho, gracias y perdóname.

En silencio el carpintero guardó las herramientas y se dispuso a marchar, cuando Luis, el hermano que le había contratado grito: ¡No te vayas espera!, quédate, tengo muchos proyectos para ti.

-Me gustaría quedarme dijo el carpintero, pero tengo muchos puentes por construir.

ORACIÓN FINAL:

*Esto es lo que nos enseñas Jesús
a empezar a ver más allá
a tender nuestra mano
cargada de compromisos, fuerza y
amor hacia los demás*

*Tú nos has enseñado
a construir y reconstruir
Tú nos has enseñado
a sentir y abrazar
Tú nos has enseñado
a dar lo que tenemos a los que nos*

rodean

*Que allí donde no haya luz, ponga yo
tu luz
allí donde no haya sabor, ponga yo
tu sal
allí donde no haya amor, les hable
del tuyo*

*Hazme seguir tu camino Jesús
Quiero acompañarte en cada paso*

COMPROMISO:

Comprometerse a hacer algo no es tan raro, de hecho a veces sale de nosotros ese ímpetu por mejorar lo que nos rodea y mejorarnos a nosotros mismos. *“Hay que cuidar más de la gente, hay que amar a las personas, protegerlas, porque no siempre ven lo que necesitan. Es una gran oportunidad de arreglar algo que no sea tu bici. Se puede arreglar una persona”.* Y a esto te invitamos, acércate a alguien estos días, alguien de tu día a día, de tu familia, amigos, de tu propio trabajo, compañeros, alguien en concreto, ponle nombre. Acércate, observa e intenta construir de nuevo esos puentes que quizás se le han caído, construye una sonrisa en su cara cuando más lo necesite, dale la palabra de aliento cuando haya silencio o pon cariño cuando veas que hay soledad. Ladrillo a ladrillo, piedra a piedra se construyen las cosas grandes.

